

Reservada

20

Paraná Mayo 30 /860

Señor Dr. Dr. Rufino de Elvelda.

Mi querido Rufino - me apresuro a cumplir en mi promesa de escribirte, aunque el vapor no me deja mucho tiempo de que disponer. Fuimos en viaje malísimo - hemos puesto cinco días para llegar al Paraná - de modo que poco hemos podido adelantar hasta hoy a la negociación.

Mis primeras impresiones al llegar al Paraná fueron desconsoladoras. La noticia de la próxima llegada de la Comisión de Buenos Ayres había puesto en movimiento a los hombres que tienen interés a ver malogrados los esfuerzos en favor de la unión, y para sembrar las desconfianzas habían explotado todos los medios con una habilidad perversa. Para las Cámaras, para el Gabinete, para todos en el Paraná la Comisión era el caballo griego - los puertos de Troya. Las dificultades se presentaban insuperables - yo mismo me desmayado

en momento ante ellas. N. no puede imaginarse las
interpretaciones que se habían dado a los reformes
propuestas por Buenos Ayres, las calumnias que se
habían elevado a la categoría de hechos incontrovertibles,
y la atmósfera de prevención y de desconfianza que
se había creado - nuestros amigos mas decididos vacilaban.
Cantos de Buenos Ayres me señalaban a mi mismo
como sospechosos. Felizmente el buen sentido y la
firmeza de carácter del Presidente me hecho que
se sobrepongan a todo. Conversé con él toda la
noche de mi llegada tratando de restablecer con
entera franqueza la verdad de las cosas. Al día
siguiente yo mismo acompañé al Dr. Belas que fue
a hacerle una visita y lo dejé solo después de
los primeros cumplimientos - la conferencia duró
dos horas, y uno y otro me salido de ello satis-
fechos - Las dificultades que parecían ayer insu-
perables no lo parecen hoy, una vez restablecidas
las confianzas - yo tengo fe en que lo cuestión
se arreglará esta vez, y ~~se~~ ^{se} arreglará bien -

las malas influencias tienen que ceder o que quiebrense
 Todo el éxito de la negociación depende ahora
 del Dr. Velaz, y yo tengo demasiada confianza en
 su talento y en las buenas disposiciones del Gobierno
 de Buenos Ayres de su negociador para anti-
 ciparlo que será completo. El Dr. Derqui está por
 su parte en las mejores disposiciones y creo que
 puedo garantizar que se puede contar con su buena
 fe y su lealtad en este negocio. En fin el
 Dr. Velaz comunicará a V. sus impresiones que
 creo que citaran de acuerdo con las mías.

No tengo tiempo para más - espero
 que por el próximo vapor podrá llevarle
 yo mismo la noticia de la terminación
 de un asunto en que todos estamos tan vi-
 talmente interesados, y darle un buen abrazo.

Me affe amigo

Dr. Hucayo

Hoy fue recibido oficialmente el Dr. Velaz y presentado por el Presidente
 a los Ministros. Cuando todo esté arreglado directamente entre el Dr. Velaz
 y el Presidente se nombrará un comisionado pro forma. Así no tendremos
 intrigas ni dilaciones.